

LA CALLE NUEVA

A partir de 1487, tras la conquista de Málaga por los Reyes Católicos, el tejido urbano de la ciudad sufre, en realidad, muy pocos cambios. La apertura de la llamada calle Nueva en el año 1491 es tal vez el mayor de ellos.

Dicha actuación urbanística viene justificada por la dificultad de comunicación existente entre el puerto y la plaza Mayor, hoy plaza de la Constitución, así como con la puerta de Antequera, en cuyos alrededores había surgido una zona de almacenes, principalmente de productos agrícolas.

En tiempo de los árabes existía esta calle en parte, pero no se alargaba quizás más que hasta el lugar en que hoy se levanta la iglesia de la Concepción. El Ayuntamiento comenzó, pues, a ocuparse de abrir una nueva calle, derribando las casas necesarias. Era Corregidor de la Ciudad, Garcí Fernández Manrique (1478-1490). Para establecer la alineación de la nueva calle, se colocó un madero de mayor altura que los edificios en un extremo, y se ató a él un cordel hasta otro madero en el lado opuesto. Se hizo lo mismo en la otra acera y con arreglo a este acordonamiento se señaló, casa por casa, lo que cada una debería remeterse. Las obras estuvieron terminadas para finales de 1492 (año del descubrimiento de América). Calle Nueva, hasta la apertura de Marqués de Larios, se convirtió en la calle principal de Málaga y la más comercial de todas ellas. Desde el primer momento se ubicaron en ella sastres, calceteros, roperos de ropa nueva, lenceros, plateros, latoneros, sederos, cambiadores y algunos otros oficios de la época.

Extraído del libro "3900 calles" de Domingo Mérida

EL URBANISMO ÁRABE

La forma urbana de Málaga en la época árabe se corresponde con el modelo clásico de medina musulmana, compuesto por un recinto amurallado, un castillo o fortaleza y una serie de arrabales en el extrarradio. En el centro urbano se hallaba la plaza principal, llamada entonces plaza de las Cuatro Calles, que se comunicaba con las principales salidas de la ciudad (las puertas de Antequera, de San Buenaventura, de Granada, del Mar y de Esparterías), así como con la Alcazaba, el zoco y el castillo. Las vías principales eran la calle de los Mercaderes (actual Santa María), la calle Real (actual Granada) y la calle del Mar (actual San Juan) entre otras.

El resto del trazado urbano era una maraña de callejuelas estrechas y sinuosas, muchas de ellas sin salida, quebradas y trabadas, cuyo fin era convertir la calle (un espacio público por excelencia) en un espacio privado, que pertenecía en exclusiva a un grupo determinado de casas y que incluso se cerraba llegada la noche. Gran parte de este trazado ha perdurado hasta hoy en día.